

LOS-MUCHACHOS

DOMINGO 7 DE ENERO DE 1917



Aunque es ya muy viejecita
Pretende pasar por bella,
El perro le ríe y grita
Y el loro la descabella.

NÚM. 139 SEMANARIO CON REGALOS 10 cts.

AGUA MINERAL
NATURAL
PURGANTE
de LOECHES

P E Ñ A G A L L O

DEPURATIVA
Antiartrítica
Antiherpética

(Pida Vd. botella de una dosis) Propietario: LUIS SANZ; Montera, 29, bajo. Teléfono 11-76

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5.50 pls. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores
autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombra-
dos dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDCCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

TEATRO INFANTIL DE PAPEL

LA CENICIENTA



A, Hermanastra.—B, Príncipe.—C, Cenicienta.—D, Zapatito.—E, Hada.—
F, Hermanastra

¿Os gustó el teatrillo que publicamos en los números 125 y 126 con los personajes de la obra de Shakespeare "El sueño de una noche de verano"? Creemos que sí, porque varios amiguitos nos han pedido otra obrita, y complaciendo á todos vamos á dar hoy los personajes y el escenario del famoso cuento "La Cenicienta".

Todos conocéis la historia: Era una muchachita á quien llamaban Cenicienta su cruel madrastra y sus feas hermanastras.

Iba á darse un gran baile en el palacio del príncipe y fueron invitados todos los de la casa, excepto Cenicienta.

Después de ver marchar la carroza, Cenicienta llora mucho y se queda dormida, pero la despierta su hada madrina y con su varita mágica troca los harapientos vestidos de la niña en un traje de tejido de oro y pone preciosos zapatitos de cristal en sus pies. Luego la manda al baile en una carroza maravillosa, recomendándole que se retire á media noche.

Apenas ve el Príncipe á Cenicienta quiere hacerla su esposa.

El tiempo se pasó tan agradablemente que cuando más distraída estaba Cenicienta dieron las doce, y recordando las palabras de su madrina el hada se retiró precipitadamente de palacio perdiendo uno de los zapatitos.

El Príncipe corre tras de ella, pero no puede encontrar más que el zapato y declara solemnemente que se casará con la dueña de aquel zapatito.

Al día siguiente, el Príncipe visita todas las casas del reino buscando una muchachita á quien le sirva el zapatito. Las hermanastras se disgustan mucho al ver que el zapatito les está chico y ven con horror que es de Cenicienta, la cual se casa con el Príncipe.

A continuación vamos á decir cómo hay que iluminar los personajes con pintura de acuarela ó con lápices de colores.

A. Hermanastra, vestido azul.

F. Hermanastra, vestido verde.

B. Príncipe, sombrero y capa rojos.

C. Cenicienta, cabello amarillo.

E. Hada, cabellos amarillo vestido rosa pálido.

D. Zapatito blanco, cojín rojo.

Inútil es añadir que cada cual puede completar la iluminación de las figuras con arreglo á sus gustos y aptitudes pictóricas.

Después de pintadas las figuras se

pegan en cartulina y se recortan.

Cada una de las figuras lleva al pie una letra en un círculo que hay que tener muy en cuenta, porque sirve para indicar el sitio que le corresponde en el escenario del teatro.

Para evitar confusiones, lo mejor es que antes de recortar las figuras se escriba al pie de ellas su nombre y su letra.

Formada así nuestra compañía de actores, pasemos á ocuparnos del teatro, empezando por pintarlo en la siguiente forma: el hogar de amarillo, las cortinas de rojo, los cordones dorados y las paredes de color claro.

Las líneas — son líneas de corte y las líneas ... son líneas de dobléz.

Se corta el trozo central A B C D. Se cortan las dos grandes líneas negras de E á E y de F á O se doblan hacia atrás las dos líneas de puntos E F de los costados. Se cortan las líneas de 1-2 á 3 y se doblan de K á P y se pegan las piezas una sobre otra para que sirvan de sostén en los lados (X con X).

Se cortan las cuatro ranuras G H y se introduce el cuadro central en las ranuras de las alas G H.

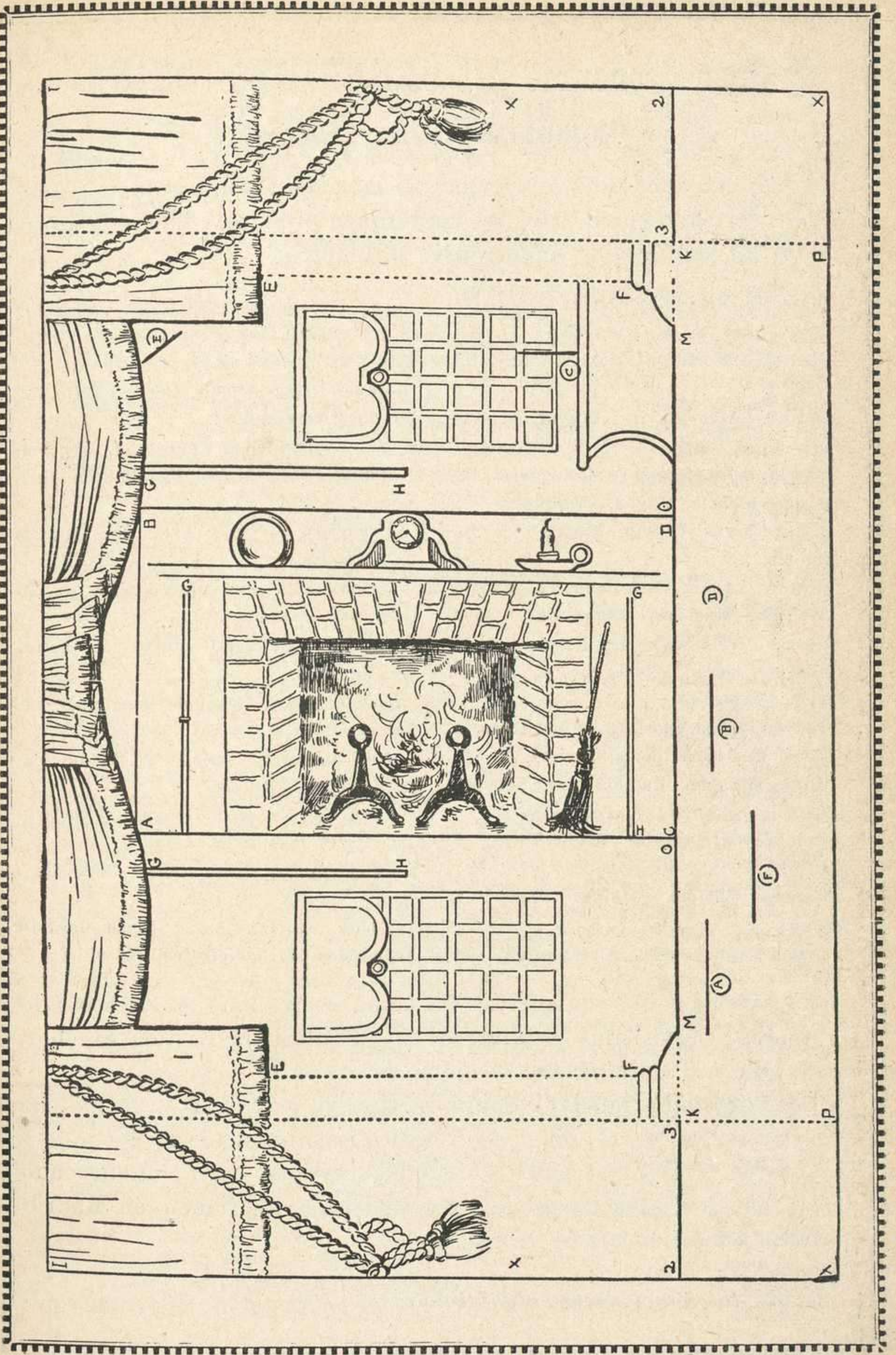
La base se dobla por las dos líneas de puntos M K y, finalmente, se cortan las ranuritas señaladas con letras y en ellas se encaja la base de los diversos personajes con arreglo á su letra correspondiente.

Antes de montar el teatro se pega en cartulina delgada.

(El grabado en la página de enfrente).

Planas de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos á los Sres. Profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno ó alumna, con una breve nota de sus méritos escolares, para publicarlos en las mencionadas planas.



(A) _____
(B) _____
(C) _____
(D) _____

Gran concurso del LABERINTO CHINO

Adjudicación de premios.

Como han acudido á este concurso más de dos mil solucionistas, hemos sorteado entre todos los veinticinco premios y han sido agraciados los veinticinco concursantes siguientes:

Valentín Rivadulla García. Plaza Indalecio Armesto, 8. Pontevedra.

Enrique Murillo Casas. Altozano, 15. Sevilla.

Rosita Calvo Rovira. Mayor, 9. Castellón de la Plana.

María de Aranzadi y Rodríguez. Paseo de Valencia, 2 y 4. Pamplona.

Luis Farrús Pijuan. Mayor, 73. Lérida.

José A. Larios. Castellana, 16. Madrid.

Eulogio Martínez Fernández. Colón (Escuela Graduada), 41. Cuenca.

Vicente Galán. Calle de las Parras. Jersà (Valencia).

Enrique Albarelos. Calle de Victoria, Cuartel de la Artillería. Burgos.

Julio Hidalgo. Rambla de Cataluña, 123 "Liceo Polígota". Barcelona.

Lola de Altolaguirre. Santa Teresa, 8. Madrid.

Carmen Camplá. Molina Lario, 11. Málaga.

Angel Toral García. Alumno del Cole-

gio de Huérfanos de Santiago. Valladolid.

José María de Urquijo y Landecho. Paseo de la Castellana, 32. Madrid.

David Prieto Valdés. Postigo Bajo, 32. Oviedo (Asturias).

Rafael Peñuelas. Daoiz, 27. Segovia.
María Badía. Molas, 27, almacén. Barcelona.

Francisco Sierra y Anel. San Andrés, 6. Zaragoza.

Francisca P. de Andrade. Elvira, 28 duplicado. Granada.

Vicente Andrés Genovés. Tapinería, 43. Valencia.

Ramón Maté. Plaza de España, 3, zapatería. Madrid.

José Morante. Concepción, 38 duplicado. Oviedo (Asturias).

Juan Casas Bosch. Hospital, 118, tienda. Barcelona.

Juan Puerto Belda. Colón, 36. Valencia.

Carlos García Gómez. Plaza de San Fernando, 15. Hotel Cecil. Sevilla.

Á cada uno de los mencionados le ha correspondido un tomo de la nueva y lujosísima Biblioteca de «Cuentos de Calleja en colores», que vale **cinco pesetas** el ejemplar.

Los agraciados pueden venir á recoger su premio á estas oficinas (Martín de los Heros, 65, todos los días laborables, de 11 á 1 y de 4 á 7. Los de provincias pueden reclamarlos por carta, incluyendo 0, 40 céntimos para franqueo y certificado, si no tienen en Madrid persona que se encargue de recogerlos.

Veánse las soluciones del Laberinto en la página 12 de este número.



LABORACIÓN-INFANTIL



LA SIMA DE LA PRINCESA

(LEYENDA)

Hace ya muchos años existía un Rey que tenía dos hijas gemelas igualmente hermosas. Una de ellas tenía el cabello rubio como el oro y tan brillante que los rayos del sol al caer sobre él parecía que despidiera chispas de esmeralda, su cara era tan blanca como la nieve y sus ojos tan azules como un trozo de cielo.

La otra era morena, su cabellera era tan negra como el ébano, su rostro parecía de terciopelo y sus ojos eran tan negros y brillantes como una perla del Brasil.

Sus nombres eran Blanca y Flora, respectivamente y sus sentimientos eran igualmente hermosos como sus rostros.

Ocurrió una vez que llegó al país un joven príncipe arrogante y apuesto. Este príncipe gentil iba á pedir al anciano rey la mano de una de sus hijas. Gustoso accedió el monarca; pero eran tan lindas las dos hermanas que no sabía cuál tomar por esposa. Las dos princesas se prendaron igualmente de él y como se amaban tiernamente sabían que la no preferida, moriría de dolor, pero sin exhalar una queja.

Blanca sufría más que Flora, y aunque las dos amaban mucho al Príncipe, lo mostraba más que su hermana, porque era más débil que ella.

Entonces Flora, al ver á su hermana sufrir tanto, tuvo un sacrificio heroico.

—Tú te casarás con él—le dijo después de besarla con amor... y aquella noche el cuerpo de la Princesa de los cabellos negros se dejó caer desde un elevado picacho que enfrente del Palacio se elevaba al profundo abismo. Unos leñadores recogieron á la siguiente mañana el cuerpo inerte de la princesa Flora.

El dolor de su hermana fué grande; pero gracias á los cuidados de su padre y de su enamorado galán, pudo sanar y se

se casó con el arrogante Príncipe, siendo muy felices y cuando en las noches de tormenta los relámpagos alumbran el pico de aquella montaña donde Flora consumó su sacrificio, los campesinos aseguran haberla visto en el picacho vestida de blanco y lanzar miradas de amor, hacia el palacio de su hermana. Desde entonces aquel abismo tiene por nombre: "La sima de la Princesa".

JULIÁN ALVAREZ MUÑOZ

(12 años.)

Madrid.

LA NIÑA Y LA CABRITA

CUENTO

Una vez había un matrimonio leñador muy bueno, pero muy pobre. Un día fueron al monte, y cuál no sería su asombro al oír muy cerca de ellos el llanto de un niño, llegaron al sitio de donde partía y vieron en un cesto una hermosa niña, la llevaron á su casa y la pusieron á mamar en una cabrita, pues no podían comprarle otra leche. Al poco tiempo, la niña había tomado tanto cariño á la cabra, que no podía separarse de ella un solo momento. Algún tiempo después murió la cabrita y la niña sintió tanta pena, que aunque le trajeron otra muy parecida fué en vano. Un día quedó sola, pues sus padres habían ido á vender leña á la ciudad, al volver á casa quedaron admirados al encontrar la puerta abierta; buscaron á la niña por toda la casa, mas no la encontraron; buscaron por el monte y nada; por fin, al volver á casa ya desalentados, encontraron detrás de una encina el cadáver de la niña sobre la tumba de la cabrita.

CELIA RUIZ

(11 años.)

La Coruña.

LA HAZAÑA DE CARLITOS

(CUENTO)

Carlitos era un niño que iba casi todos los días al "cine" y veía siempre películas detectivescas por lo cual muy pronto el primer ideal de Carlitos fué el de ser "detective".

Una noche bajo el pretexto de ir al "cine", salió de su casa, dirigiéndose hacia los barrios bajos donde habitaba la gente maleante. El iba con la idea de realizar alguna hazaña digna de Sherlock-Holmes, ó de Nick-Carter.

Atravesó, no sin cierto temor, algunas calles, pero al llegar á otra calle que no estaba casi alumbrada le salieron al paso dos hombres de mala catadura los cuales al ver bien vestido al pequeño Carlitos se abalanzaron sobre nuestro "detective", y sin mediar palabra le quitaron cuanto llevaba y le dejaron medio desnudo en la calle. Carlitos llorando desconsoladamente volvió á su casa; sus padres se asombraron al verle en tal estado y le preguntaron la causa. Carlitos les contó todo y al enterarse sus padres le dieron una azotaina fenomenal para que se acordase de aquel día.

Carlitos ya no volvió á ver películas policiacas y si va alguna vez al "cine" es á ver "cintas" de risa.

JUAN MARTÍNEZ HIGUERA

(14 años.)

 CUENTO

Una vez había un hombre llamado Tecló; una noche, cuando estaba durmiendo, cogió la llave de su cuarto un vecino y se entró en él; luego se apoderó de una cuba y se la vació encima de la cama. Al sentirse Tecló mojado dijo: ¡Anda, está lloviendo, y debe de ser vino, porque huele á ello! Pero ya más repuesto de su sorpresa se fijó bien, viendo á su vecino con la cuba, y entonces se levantó de la cama, y cogiendo un palo castigó la mala acción de su vecino dándole un tremendo garrotazo en el vientre, y cuál no sería su sorpresa al ver que de la herida que le produjo empezaron á salir una gran cantidad de alhajas. Al ver tanta riqueza en el suelo se echó á ellas

como un chico, y en un minuto las recogió y contó, viendo que las alhajas eran de mucho valor, por lo cual se apresuró á tasarlas, y ¡oh, sorpresa! se encontró con que valían SEIS MILLONES DE PESETAS. Entonces dijo: ahora sí que soy rico tanto como un Rey, y llamando á su mujer, la dijo que fuera á buscar un hotel con jardín para ellos solos.

Al poco rato vino el carro de mudanza y se trasladaron á un bonito hotel con su gran jardín en donde encontraron todas las comodidades que hasta entonces no habían tenido, y donde vivieron muy felices hasta el resto de su vida, pues no hay bien que por mal no venga.

EDUARDO LOZANO

(8 años.)

Madrid.

LA NIÑA DESOBEDIENTE

En una pequeña aldea situada en los alrededores de Madrid, vivía una familia que tenía dos hijos: una niña y un niño; la niña muy hermosa.

Llegó un día y la madre dijo á Luisa, que así se llamaba, que fuese á Madrid á hacer algunas compras y que no se detuviese por el camino, pues habían muchos tigres, le dió el dinero y se marchó.

Fué á comprar lo que su madre le había dicho y después se marchó para su casa; pero cuando estaba á mitad del camino vió una mariposa muy bonita y fué corriendo á cogerla sin acordarse de lo que su madre le había dicho.

Ella persiguió á la mariposa hasta muy lejos, y, por último, viendo que el sol desaparecía se dió cuenta de que se había perdido.

Entonces quiso volver á su casa, pero no podía; cuanto más andaba más se perdía y por último vió una casa y se acercó á ella, y de pronto dos tigres le saltaron encima y se la comieron.

Esta pequeña historia nos enseña que las niñas desobedientes siempre merecen el castigo.

ADELAIDA AGUILO

(13 años.)

quién se presentó á caballo en la puerta de la ciudad? Pues el comerciante rico.

A lo cual añadía Rifi:

—Y había que ver, y había que oír como lo vimos y oímos Rafe y yo,

que estábamos cerca, el escándalo que armó.

Y concluía Rafe:

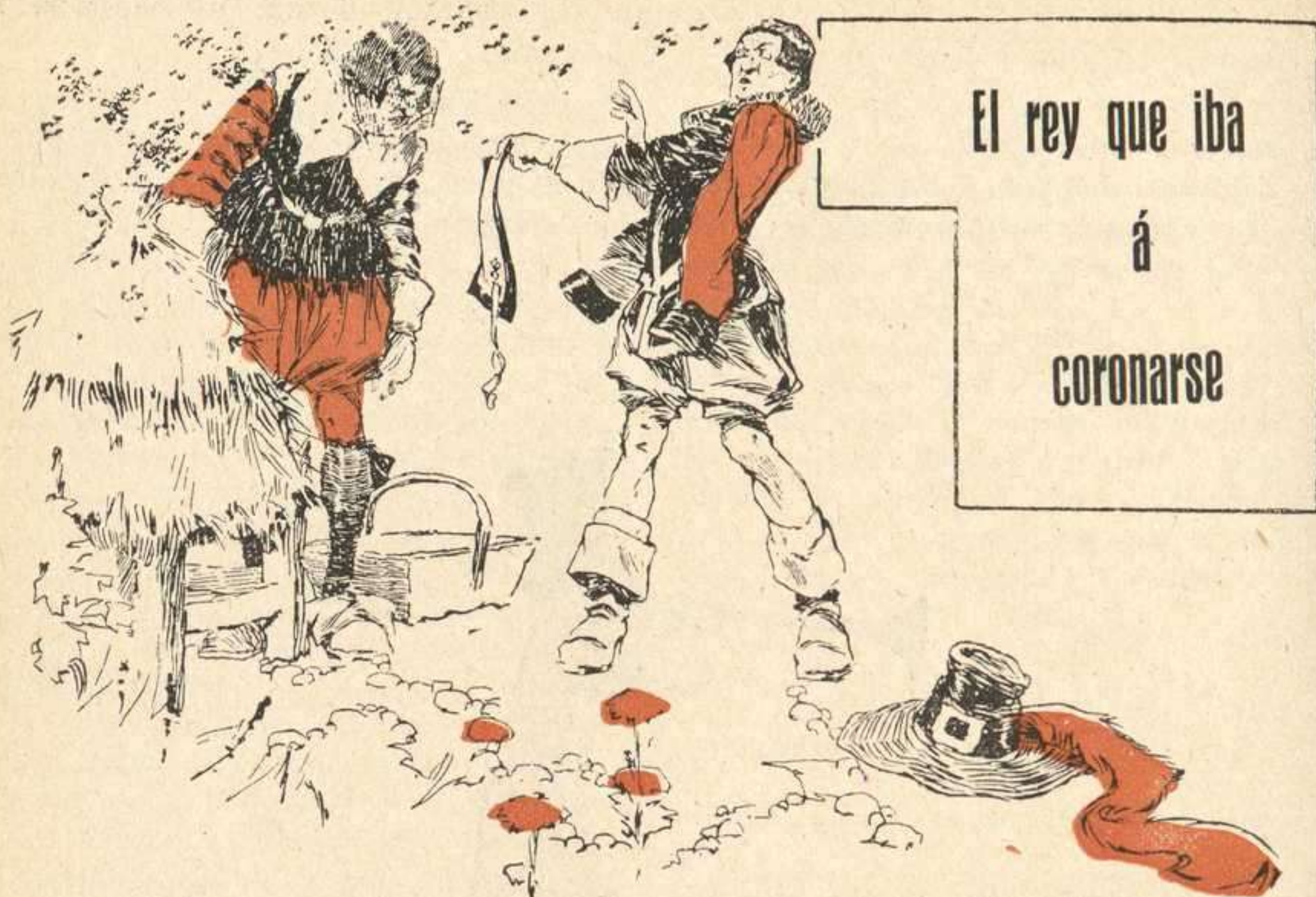
—Pero á los dos jóvenes les importó muy poco; eran dichosos y siguieron viviendo felizmente.



Aquí termina la décima historia del

“LIBRO DE LAS MARAVILLAS” á la que seguirá la décima primera, cuyo título es

El rey que iba á coronarse



Una tarde de verano estaba el Gran Duque Estanislao de Bohemia en un jardín arreglando unas colmenas. El Gran Duque era un hombre de edad regular, alto de cuerpo y tipo de hombre de estudios, casi eclesiástico, que vivía medio recluso, dedicado por entero á sus libros y á su jardín, y muy querido de sus súbditos por la sencilla bondad de su corazón. Su sonrisa era de una dulce amabilidad y sus ojos serenos revelaban gran sabiduría. Jamás le había oído nadie pronunciar una palabra áspera, y realmente se deslizaba su vida con tanta placidez en aquel verde rincón de Bohemia, que hasta las naturalezas menos pacíficas encontraban motivo para enfadarse.

Por eso fué muy extraño que el Gran Duque se alterase de pronto aquella tarde de verano.

—¡Diablo!— exclamó. — ¡Habrás visto importunidad mayor! ¡Venir á interrumpirme en estos momentos y con tales noticias!

El Gran Duque hablaba á través

del velo de gasa que le cubría la cabeza como se lo ponen los apicultores, y en aquel momento se dedicaba, efectivamente, á la delicada operación de trasladar un enjambre de abejas á otra colmena.

La necesidad de prestar atención á la tarea, le devolvió algo de calma.

—Dad un refresco al mensajero— dijo,—y mandad venir al Padre Escolástico.

El Padre Escolástico era el cura del pueblo, y el Gran Duque le dispensaba cordial amistad.

La causa de aquella explosión de mal humor era la noticia traída por el correo más veloz de que el hermano del Duque Estanislao había muerto, y por lo tanto, iba á ser él Rey de Bohemia.

Cuando llegó el Padre Escolástico estaban ya alojadas las abejas en su nueva casa, y el duque se hallaba en su biblioteca entre los libros, tan amados como las abejas, y con varios pergaminos de aspecto importante extendidos ante él. Eran los despa-



chos oficiales traídos por el correo, y los repasaba con visible impaciencia.

—Os prevengo, amigo mío,—dijo al ver entrar al buen padre,—que me hallaréis de muy mal humor. Fernando ha muerto... ¿Podéis imaginar algo más irrazonable en él? Siempre fué el más desconsiderado de los mortales, y ahora, sin el menor aviso previo, descarga sobre mis hombros todas sus responsabilidades.

El Padre, que conocía bien á su amigo, y sabía su modo de pensar, no pudo menos de sonreirse ante su extraña petulancia.

—¡Eso significa que sois Rey de

Bohemia... Señor!—exclamó el Padre haciendo una reverencia burlona, porque al mismo tiempo pensaba: “¿Habrá en la tierra otro hombre menos apto para ser rey?”

—Exactamente—respondió el duque.—¿Os extraña, pues, que esté de mal humor? Debéis darme vuestro consejo. Debe de haber algún medio de librarme. ¿Qué... debo hacer?

—Siento decir que no podéis hacer sino reinar... Majestad—repuso el sacerdote.—Reconozco que es una carga muy pesada.

—Puesto que os hacéis cargo de la pesadumbre del cargo — replicó el rey.—¿Queréis compartirla conmigo?

—¿Compartirla con vos?—preguntó el sacerdote.

—Sí, como al parecer tengo que resignarme á ser la Cabeza del Poder Temporal, ¿queréis ser vos la Cabeza del Poder Espiritual? En una palabra: ¿queréis ser Arzobispo de Bohemia?

—¿Dejar la iglesita que tanto amo y las sencillas y buenas almas que cuido?—preguntó el Padre.

—Seréis el pastor espiritual—respondió el rey, no sin ironía,—de los tristes rebaños de almas que andan descarriadas y sin pastor por las extrañas calles de las ciudades perdidas...—El rey hizo una pausa y añadió con triste y significativa sonrisa: —y os sentaréis en un trono de oro, en una gran catedral, llena de incienso y con grandes vidrieras de colores.

Y el Padre se sonrió también, porque el rey y el sacerdote eran antiguos amigos y se comprendían y se amaban.

En aquel momento se oyeron toques de trompetas y el Padre, poniéndose de pie y mirando por la ventana, vió una procesión de doradas carrozas, de la primera de las cuales descendió un señorón viejo, de blanco cabello, vestido de púrpura y armiño.

—Ahí tenéis á vuestro Primer Ministro y á vuestra Corte—respondió el Padre á la muda interrogación del Rey, y ambos volvieron á sonreírse, pero la sonrisa del Rey era de profundo disgusto, porque de todos los peligros que acechan al hombre, el único peligro temido por él, era el peligro de ser rey, porque hacía mucho tiempo que había desaparecido de su corazón la vanidad, y las abejas y las flores de su jardín le parecían tan dignas de sus cuidados como la colmena de ambiciosas avispas humanas sobre la cual le llamaban á reinar los acordes de las trompetas en

aquella tarde de verano. Ser rey de un reino tan malo, pudiendo ser rey de un jardín!

Pero á pesar de su repugnancia, el buen duque concluyó por reconocer la verdad expuesta por el buen Padre, según el cual los que nacen en elevadas esferas heredan deberes sagrados y tienen nobles destinos de los que no es honroso apartarse, y como el Padre se resignaba á ser Arzobispo de Bohemia, él se resignó á ser rey. Por lo tanto, recibió á los diversos dignatarios y funcionarios que no podían comprender su corazón, con la amabilidad que le había hecho famoso, y señaló un día, lo más lejano posible, para ponerse en marcha con su séquito, é ir á coronarse á la capital del reino, situada á muchas leguas de distancia.

Al fin llegó el día señalado para la marcha, pero la espléndida y larga comitiva de doradas carrozas tuvo que detenerse bruscamente, en el momento de haber echado á andar, porque el duque recibió noticias de la enfermedad é inminente fallecimiento de un amado dependiente suyo, un viejo pastor con quien el augusto personaje había recorrido, de chico, los montes y los valles escuchándole cuentos y tradiciones encantadores, y sabios conocimientos de las estaciones, de las estrellas y los vientos. Pero con gran impaciencia de las damas de la corte y de los señores de grande y empolvada peluca, el anciano pastor vivió varios días, durante los cuales permaneció el duque constantemente á su lado. Al fin el viejo enfermo expiró, y la procesión que él, humilde, jamás hubiera creído que se detuviera por su causa, reanudó su ostentosa marcha con las banderas desplegadas al viento, los trompeteros tocando y las damas riendo.

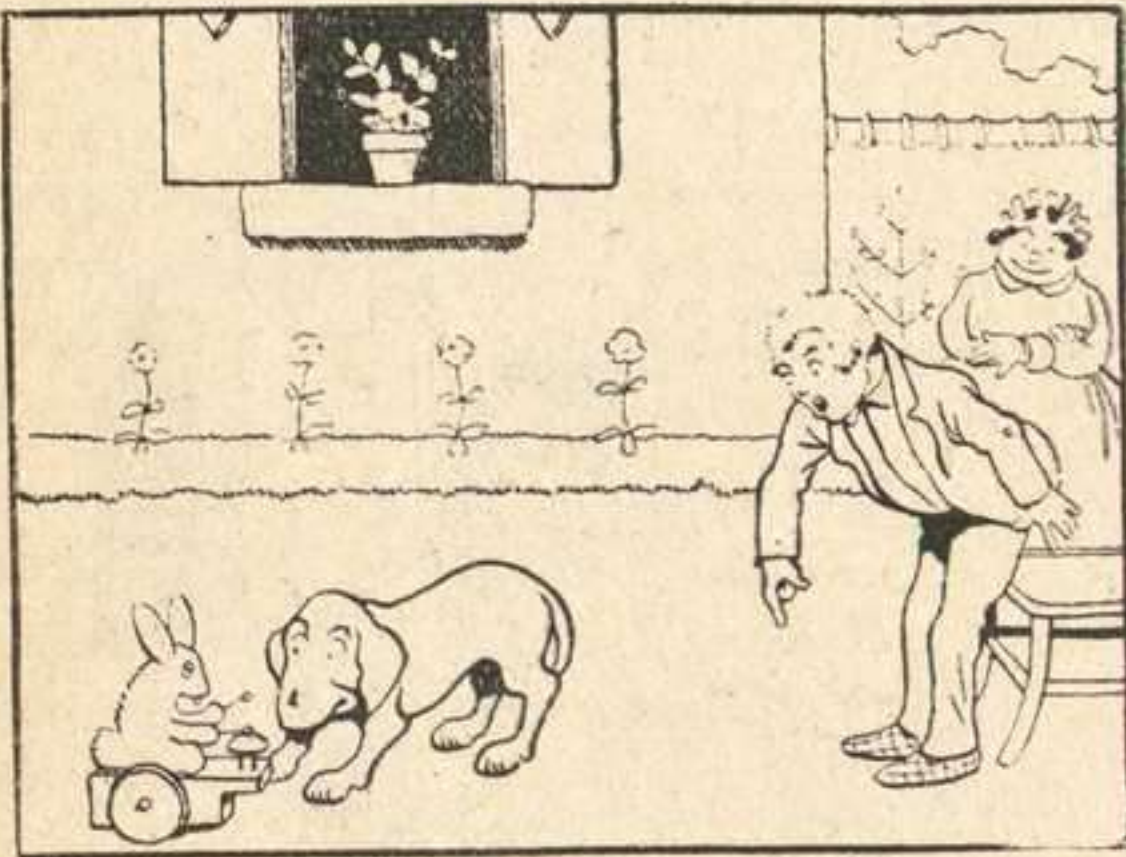
Pero había recorrido muy pocas leguas cuando mandó hacer alto el du-

Historia fiel y sincera de Gustavo el calavera

Noveno episodio.—Percebón, burlado.



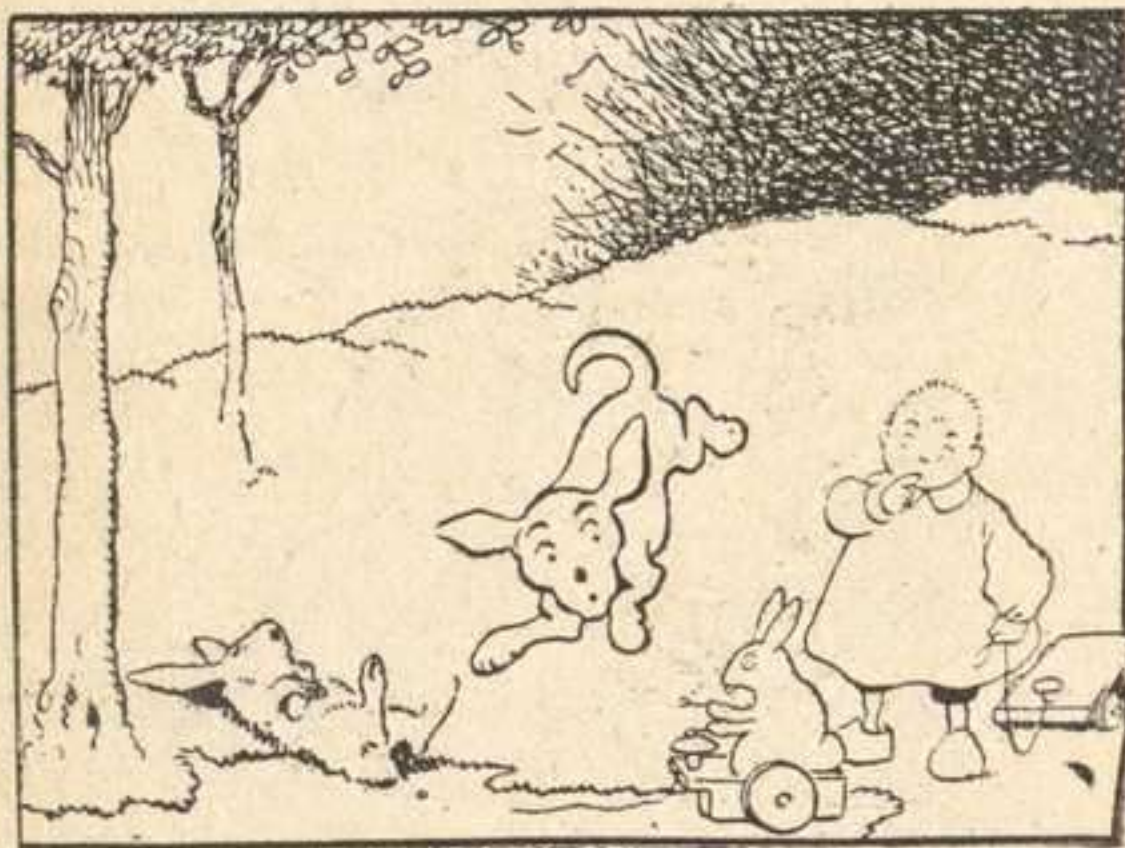
Errores y distracciones que cometen los pachones



¡Trae aquí eso, trae, Sultán!
Así enseñó yo á mi can.



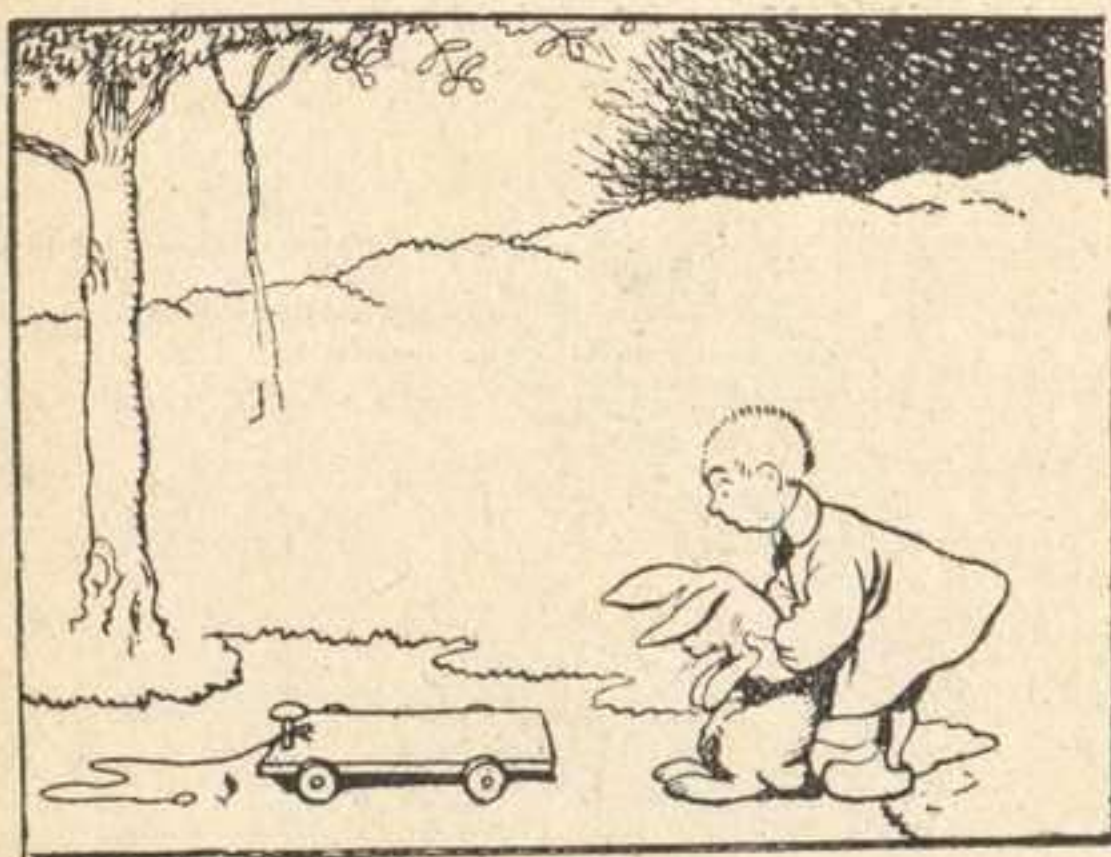
¡Anda, Sultán, cayó pieza!
Mi perro á aprender empieza.



Aquí está mi antiguo amigo.
Ven conmigo, ven conmigo.



Y se asombra el buen vejete
Al ver que trae el juguete.

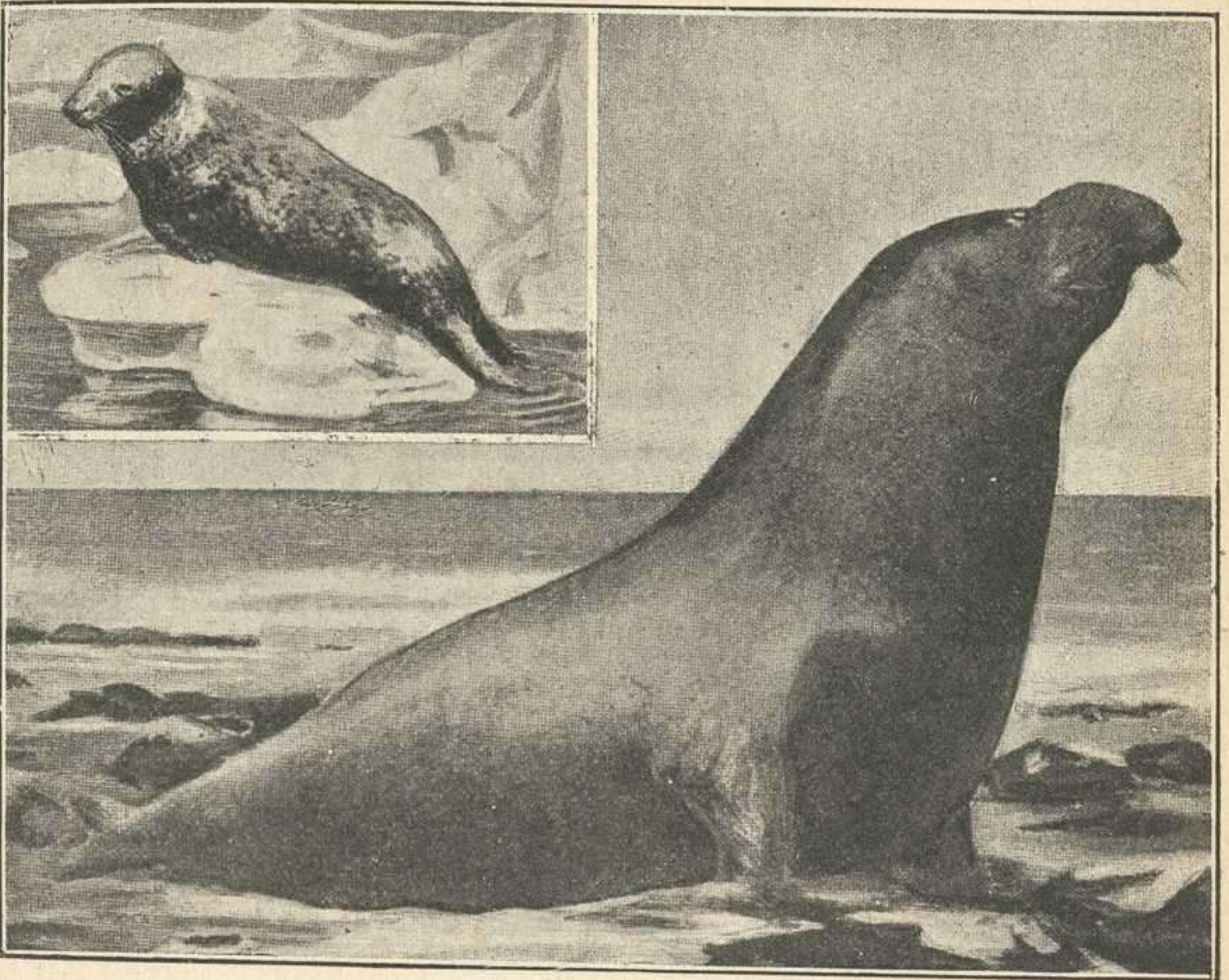


Pues conejo, por conejo,
Porque yo éste no lo dejo.



Y ufano el chico se va
Más feliz que su papá.

Jardín zoológico de LOS MUCHACHOS



LA FOCA COMÚN (*grabado pequeño*) Y EL ELEFANTE MARINO

La foca común, es un mamífero que anda por tierra arrastrándose penosamente, pero en el agua despliega toda su agilidad y nada y se sumerge perfectamente, aunque no puede pasar mucho tiempo sin respirar el aire. El sonido que las focas emiten consiste en una especie de ladrido ronco ó aullido y si están furiosas gruñen como los perros. Las focas cautivas se acostumbran pronto á la persona que las cuida y algunas hasta se domestican mucho. Contestan cuando se las llama por su nombre, salen de la piscina, cogen los peces que les dan con la mano, y muéstranse muy cariñosas con sus amos.

El cistóforo ó elefante marino es una especie de foca gigantesca que se llama así porque la nariz del macho que mide unos 40 centímetros de longitud y puede prolongarse hasta el doble en forma de trompa. Vive en grandes manadas divididas en familias, cada una de las cuales consta de dos ó más individuos que permanecen siempre juntos.

Cazan con agilidad y destreza los pulpos y los peces que les sirven de alimento y hasta se apoderan de algunas aves, como los pájaros bobos. También se tragan las piedras. Para dar idea del tamaño de estos animales basta decir que de recién nacidos pesan 40 kilos y que de un adulto se extraen 700 ú 800 kilos de grasa de gran valor, razón por la cual está casi exterminada la especie y sólo se encuentra ya en California y en las islas Kerguelen.

Animales que viven en el mar y en la tierra



EL LEÓN MARINO

La otaria llamada vulgarmente león marino á causa de su color amarillo leonado, es un mamífero que vive en la parte septentrional del Gran Océano, desde el Estrecho de Behring hasta las costas del Japón y California. Mide hasta cinco metros de largo, pesa unos 500 kilos y forma numerosos rebaños que atruenan el aire con sus roncós gritos, semejantes al mugido de la vaca y al balido de las ovejas. Son sumamente tímidos y al menor peligro huyen asustados, pero si se les acosa se vuelven y defienden con verdadero valor. Tienen excelentes instintos paternales. Cuando tienen crías, los padres las cuidan con esmero y toman muy poco alimento los machos para que coman más las hembras que están criando. Los hijos acompañan siempre á la madre y ésta los defiende bravamente.

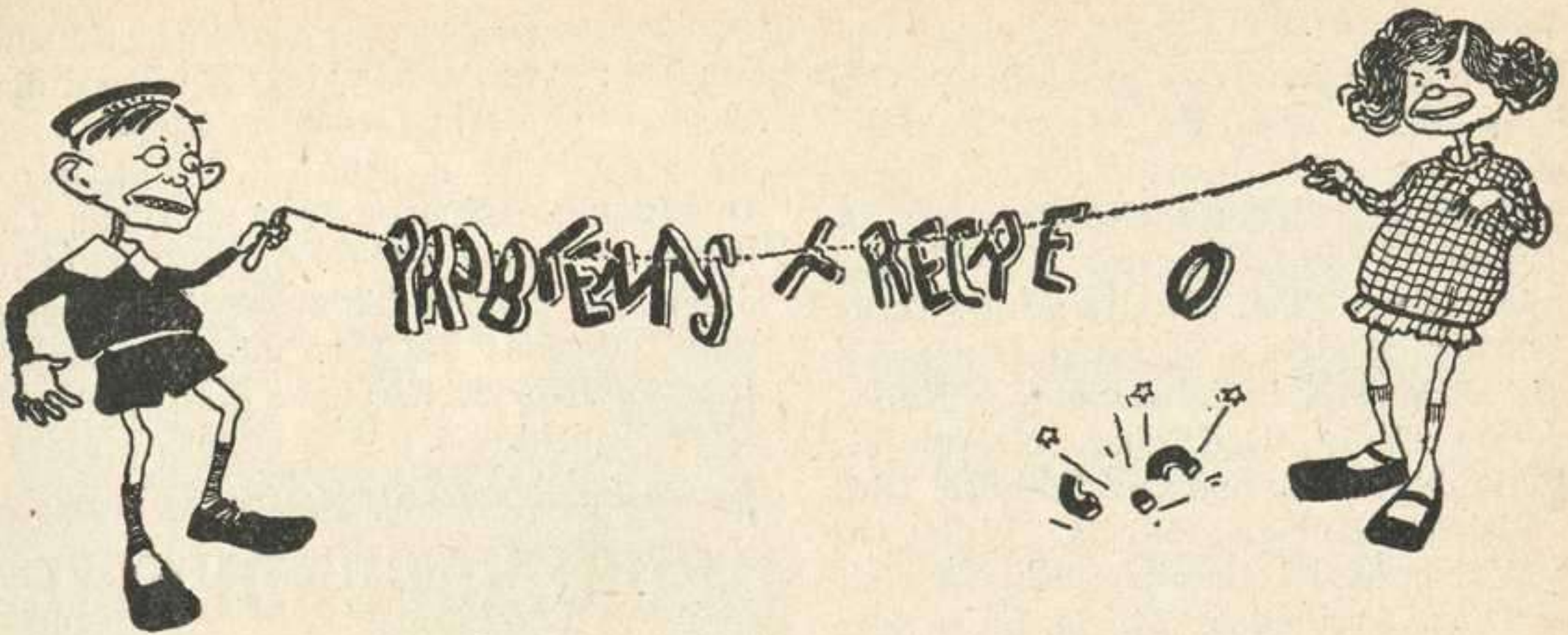


LA MORSA

Es un mamífero carnívoro muy parecido á la foca de la cual se distingue por dos largos colmillos que se prolongan fuera de la mandíbula inferior y se aprovechan como marfil.

La morsa, llamada también caballo marino, es el más grande y terrible de todos los del orden zoológico á que pertenece, pues llega á medir 7 metros de largo y á pesar más de 1.500 kilos. La morsa habita en las regiones árticas exclusivamente.

Estos animales son poco pacíficos y frecuentemente se les ve librar combates encarnizados, abriéndose unos á otros terribles heridas con sus colmillos; es un animal valiente que se defiende y no teme al hombre ni á nadie. Su caza es peligrosa porque persiguen y atacan á los botes haciéndoles zozobrar, pero como es caza productiva, los pescadores se aventuran á ella.



CHARADA

REMITIDA POR FERNANDO DE LA ESCOSURA

Mi *primera* es una nota musical.
 Dos y *tercia* en el paseo lo hallarás
 Y mi **TODO** en el cocido lo echarás.

*

CUADRADO MAGICO

REMITIDO POR ENRIQUE MARTÍNEZ BLANCO

X X X X
 X X X X
 X X X X
 X X X X

Substituir las aspas por números que horizontal y verticalmente sumen 20.

*

ACROSTICO

(REMITIDO POR ADOLFO MIRALLES.)

.

NOMBRES DE VARON

Si sustituimos cada punto por la letra que le corresponde, podremos leer verticalmente nombres de varón, con la

particularidad de que todos ellos terminen en o como se puede ver en el acróstico.

*

CHARADA

(REMITIDA POR ANTONIO GARCÍA)

Mi *primera* es *todo*
 Mi *segunda* es *todo*.
 Mi *tercera* es *todo*.
 Mi *cuarta* es *todo*.
 Mi *quinta* es *todo*
 Y sin embargo mi **TODO** no es **TODO**.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO 137:

Del pasatiempo:

- Largo.
- Odiar.
- Sacar.
- Mucho.
- Usado.
- Cobra.
- Hacer.
- Antes.
- Cielo.
- Habla.
- Opaco.
- Julio.

Del problema: EL NÚMERO 923.

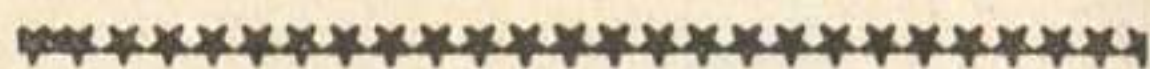
Ded jeroglífico comprimido: DUENDES.

De las charadas: POSADA.—CALAVERA. CAMISA.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del número 136:

Eladio Aranda Heredia, Madrid; Concepción Ríos, Madrid; Pedro Parrales, Huelva; Antonio Moreno García; Vicente y Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Tito Roncero, Hervás; Armando Gobramezbo, Huelva; Luis Agüero García, Madrid; Epifanio María Climent, Lérida; Ezequiel Jaquete y Rama; Federico Girón Rodríguez, Valladolid; Antonio Marín Zaragoza; Paquito Illescas Gisbert, Málaga; Nicolás Wilke Gómez, Valverde del Camino; Ramón González Díaz, Arriondas; María Luisa Fernández; Carlos é Ignacio Cañal y Gómez Imar, Sevilla; Rafael Díaz, Joaquín Morón, Algeciras; Félix Pacheco, Santander; Santiago M. Rivas; Guillermo Ruiz, Lorenzo López Jiménez, Madrid; Pepito Fernández, Madrid; Lolita Valero y Josefita Martí, Madrid; José María Ayllón y Colodro, Madrid; José Bear, Jaraco; Salvador Chacón, Emilia, Elena y An-

gelita de la Escosura, Madrid; Antonio Núñez Conde, Huelva; Conchita Sánchez, Madrid; Avelino Gaudens, Julio Molina, Segovia; Nicasio González, Madrid; Mariana y María Moreno; Pedro Rodríguez Domínguez, Cáceres; Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Madrid; Aureliano de los Ríos, Talavera de la Reina; Pedro Moreno, Mariano Jáuregui Bravo; Joaquín Pijoan, Calonge; Néstor Souteyrant, Madrid.



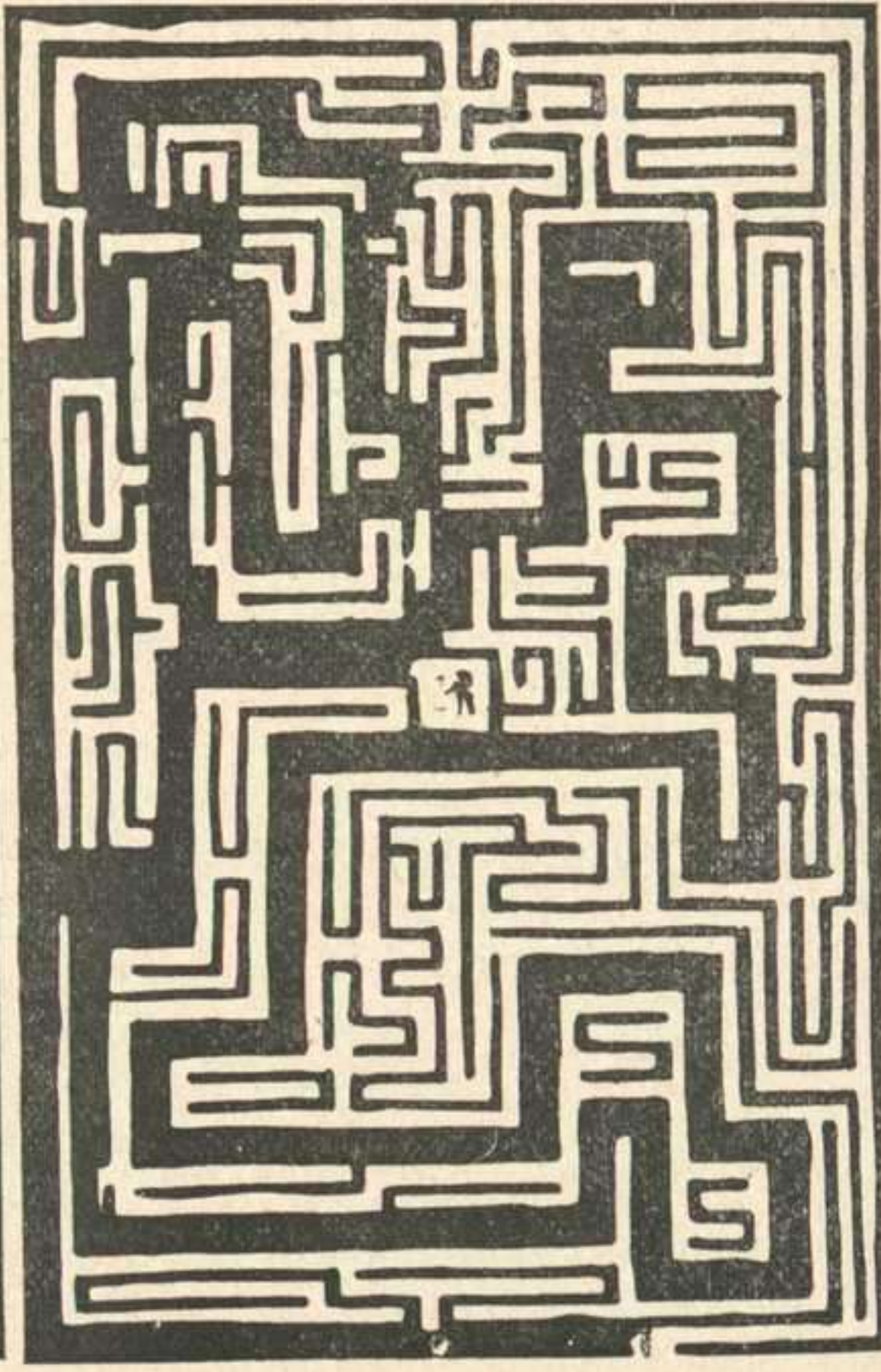
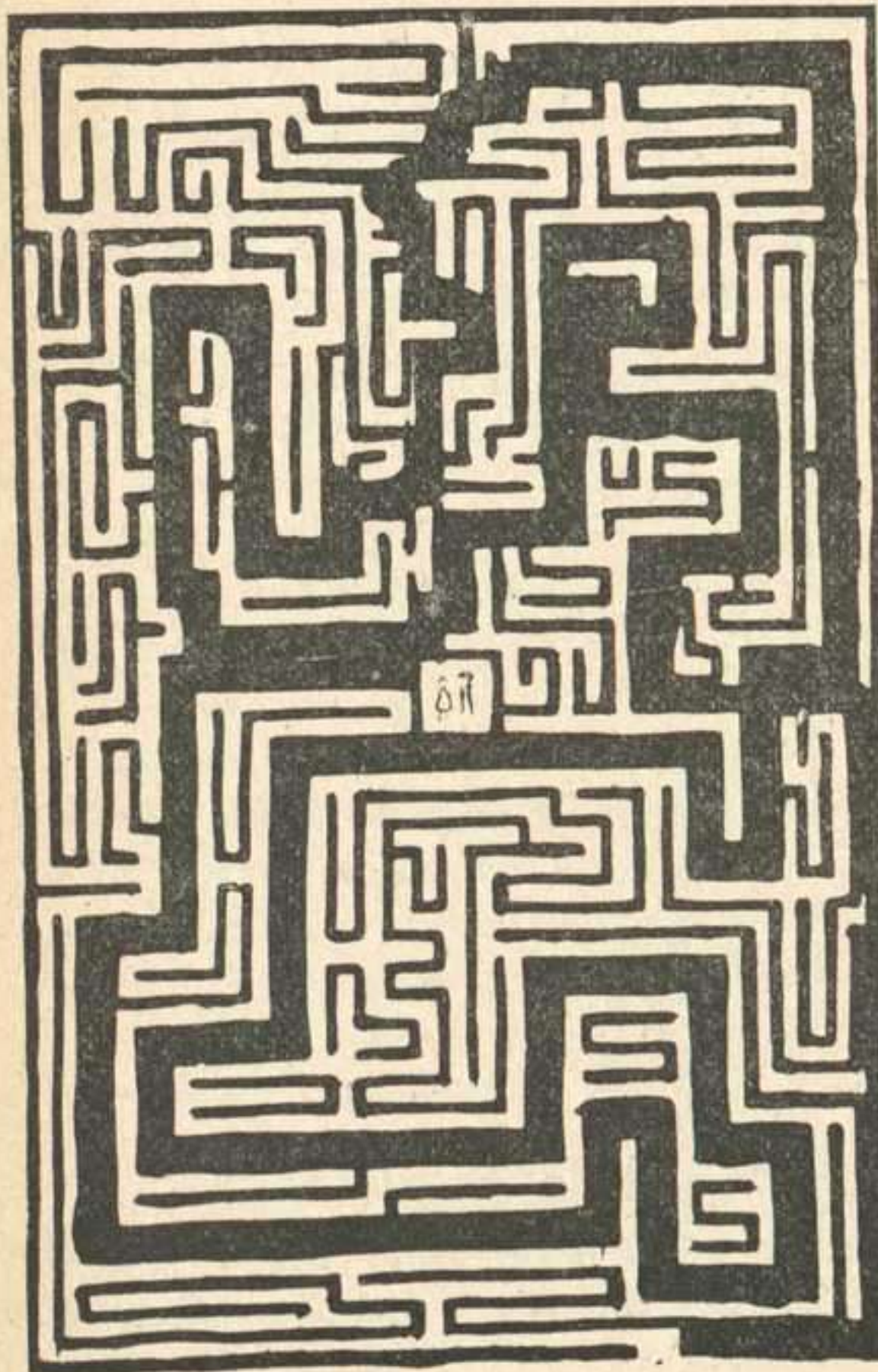
CORRESPONDENCIA

E. del Busto (Perales).—Basta ser lector.

M. Jáuregui.—Diga en qué población reside.

A. G. (Huelva).—Esos 114 números importan pesetas 11,40 más 0,25 para certificado, que puede enviar por Giro Postal. Cada tomo comprende 26 números, menos el tomo I que tiene 33.

SOLUCIONES DEL LABERINTO CHINO



Teatrillo "ILUSIÓN"



Para representar comedias
y cuentos.

Juguete instructivo por excelencia
á la vez que un entretenimiento ideal
PARA EL HOGAR

TEATRO.—3,50 Pts.

Obras: Un acto, 1 pta.

Dos actos, 1,50 pts.

(Libreto, decoraciones y figuras).

Mándese el importe por giro postal ó sobre monedero á D. Manuel Corrous. Rectoría, 30, **TARRASA** y se remitirá á domicilio franco por correo. Añádase 25 cts. si se desea certificado.

Pídase folleto descriptivo que se remite gratis.

Tapas para encuadernar **LOS MUCHACHOS**

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

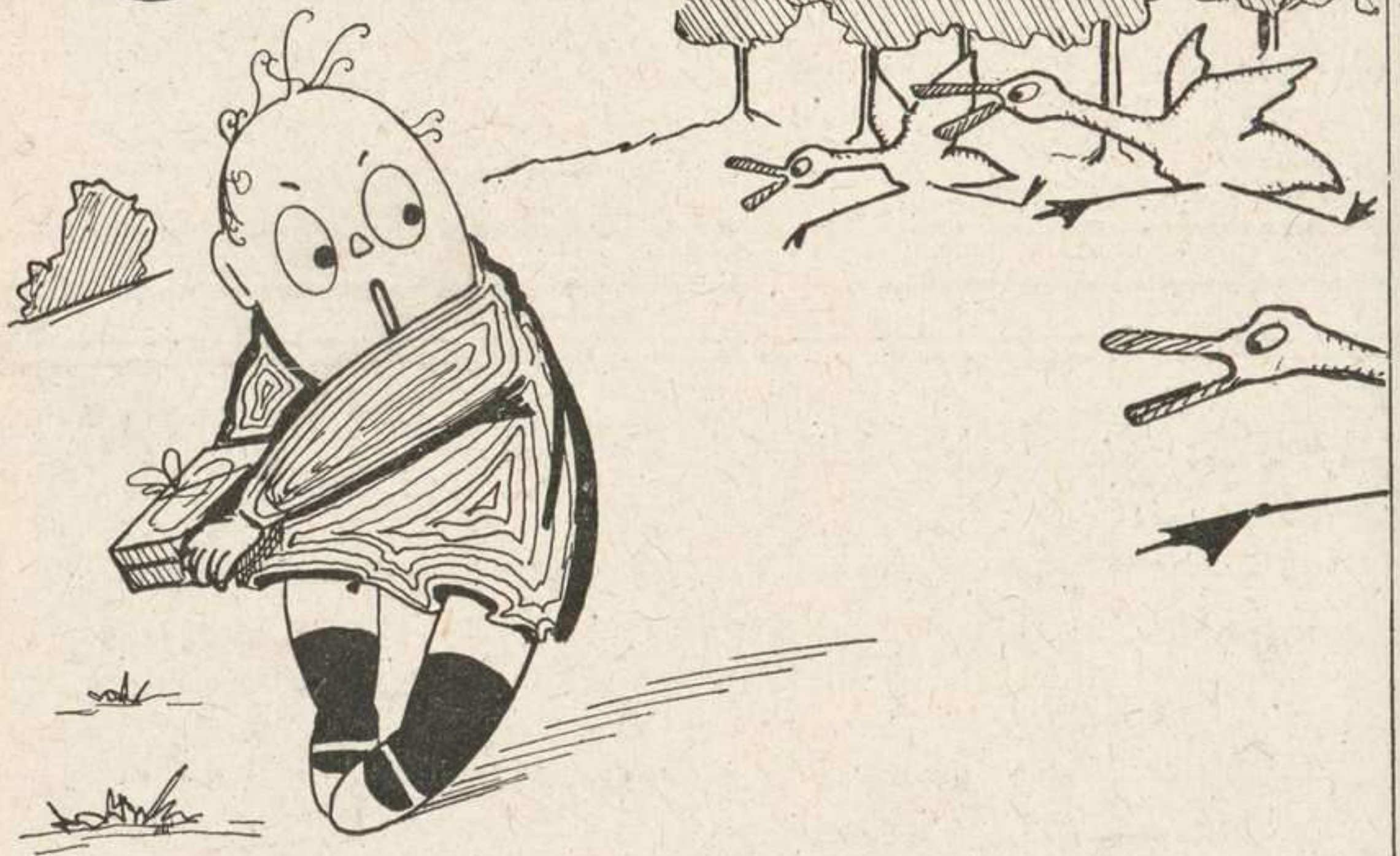
Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Jabon

FLORES

CAMPO

DEL



LRubio